

Mireya Martín Larumbe y Alfredo Zubiaur Beguiristáin son dos artistas pamploneses residentes de la Fundación Bilbao Arte. Y desde el pasado 20 de julio, los creadores de un collage de gran formato que recrea una vista del Museo Guggenheim

El puzzle que dibujó el Guggenheim

SILVIA AYERRA
Pamplona

DABAN el perfil perfecto. Aunque en Pamplona, su lugar de nacimiento, no habían llegado a conocerse, su pasión por el mundo del arte, su esfuerzo y, sobre todo, sus ganas, les han llevado a compartir una beca como residentes en la Fundación Bilbao Arte. A orillas de la ría de Bilbao, Mireya Martín Larumbe y Alfredo Zubiaur Beguiristáin, dos artistas plásticos y visuales con "carreras incipientes", se unieron el pasado junio para convertirse en uno solo. A principios de ese mes, Juan Zapater, director de la Fundación, les eligió a ellos "en exclusiva" para sacar adelante un encargo del Museo Guggenheim, "una visión más amplia de dicho lugar".

Aunque los plazos de entrega del proyecto fueron muy ajustados, cumplieron su parte y el día 12 la obra entraba en imprenta. No recuerdan cuántas horas empleaban al día en la pieza pero ahora sienten que "mereció la pena". "Se trataba de relacionarlo de alguna manera con la exposición actual de David Hockney que recoge los últimos trabajos del artista", indicaba Martín.

Y qué mejor manera de lograr esa relación que a través de las

imágenes. Pero no unas cualquiera. El encargo se convirtió en un collage de grandes dimensiones al que añadieron una particularidad: todas las fotografías (más de mil) fueron enviadas por los usuarios de redes sociales del propio Museo. "Desde el Museo se hizo un llamamiento a la gente muy potente. Con la cantidad de imágenes que recibíamos teníamos el reto de construir una vista del Museo reconocible, y seleccionamos una vista que nos permitiera dar una gama cromática que fuera llamativa y una vista cálida del Museo", señalaba Martín.

En un lugar privilegiado

Con la intención de "engancharse al público" surgió una iniciativa que ha formado parte desde el 20 de julio del "corazón de la ciudad". Nunca mejor dicho ya que la pieza fue colocada en plena Gran Vía, a la vista de todos los transeúntes. "Todo el que es de allí o que va de visita a Bilbao tiene una imagen del Museo. Por eso es también como un guiño para todos ellos", apuntaba la artista.

Como todo encargo, tiene una vida limitada. La del edificio compuesto por Frank Gehry expirará el próximo día 20, fecha en la que será desmontado y pasará a compartir lugar con otras piezas en los



La artista pamplonesa Mireya Martín Larumbe junto a su compañero en el proyecto, Alfredo Zubiaur. CEDEGA

almacenes del Museo.

Lo que inicialmente se erigía como un reto profesional para estos dos jóvenes licenciados en Bellas Artes, ya que la pareja quería adaptar el formato digital de cada imagen para diferenciarlo del tratamiento analógico de Hockney,

acabó siendo un proceso de colaboración entre los artistas y el propio Museo.

De la sensación de trabajo bien hecho y satisfacción al ver su obra expuesta en plena calle, han pasado a la "pena", "pena de pasar por un lugar y ver que algo tuyo ya ha

desaparecido". Pero Mireya Martín reconocía haber ido a ver el montaje tan sólo en un par de ocasiones, ya que acaba de volver de sus vacaciones. Todavía le quedan unos días para disfrutar de unos "pedacitos de arte que simbolizan algo mucho mayor".